

PRINCIPIOS BASICOS.

=====

Partir de la existencia de planteamientos éticos que susciten cuestiones de valores en el propio educador y, consecuentemente, en los educandos, debe ser principio fundamen-
tal que anime este proyecto. La E.A. es un movimiento ético, y como tal ha de concretarse esta actividad. Sólo a partir de ahí, se comprenderá como una renovación "conceptual" y "metodológica" en su propio sistema de enseñanza-aprendizaje.

A.- EN EL PLANO ETICO.

Orientado a recuperar el sentido unitario de la realidad ambiental:

- 1 - Un primer principio implicaría "revisar de modo radical la postura del hombre con relación a su entorno". Traducido al proyecto educativo, la cuestión estaría en ayudar al alumno a comprender la realidad que le rodea con un sentido global (aspectos físicos, históricos, sociales, etc.) y "a comprenderse a sí mismo como una parte / integrante y no dominadora del medio ambiente".
- 2 - Comprender que toda nuestra actividad diaria está implicada en la dialéctica hombre-medio. Nuestros actos / carecen de neutralidad y constantemente estamos interactuando con el entorno, bien sea positiva o negativamente. Acercándonos a este tema, las actividades han de programarse con la voluntad de "indagar sobre la génesis de los problemas ambientales". La observación, la reflexión y la investigación debe adquirir un marcado carácter al proyecto, precisamente cuando nos lleva, como hilos conductores, a descubrir las causas primeras donde se configura la realidad. El educando debe verificar sobre su propio papel en el planeta y su dialéctica con el entorno, / para hacerle trascender siempre lo anecdótico y guiarle hacia la comprensión de los mecanismos primeros que dan lugar al bienestar humano o a la distorsión del sentido / de vivir; a la calidad de vida o al despilfarro de los / recursos.
- 3 - Otro principio básico es la "solidaridad"; conviene / que el programa educativo suscite planteamientos solidarios y de respeto respecto al medio ambiente, y ello a nivel vital (no sólo de opinión). Que los alumnos lleguen

a percibir la ecosfera como sustrato de toda la humanidad y se planteen las relaciones entre "el primer mundo" desarrollado y el "tercer mundo", lo mismo que comprender las consecuencias de nuestra actividad expoliatoria / sobre la naturaleza como una apropiación de las posibilidades potencialmente destinadas a las futuras generaciones. Alcanzar esta evidencia supone que simultáneamente están entrando en juego unas valoraciones sobre / lo que significa "ser" y "estar" en sociedad. También / por esta vía se opera una nueva percepción de nuestro / "yo", como artífices históricos del cambio y el equilibrio en el seno mismo de las sociedades.

- 4 - Mentalidad planetaria; puesto que la armonía entre / los hombres (la paz) sólo es posible si respetamos el / planeta y a los seres que viven en él, es claro que / hemos de suscitar un problema de justicia social a escala planetaria. La idea de finitud de los recursos nos remite inmediatamente a la redistribución y racional aprovechamiento de los recursos. Se trataría, en frase de / Galleti, de /guiar al niño hacia la conciencia de lo / social como espacio suyo de vida"; entendido este último concepto en sentido amplio: el medio ambiente en su totalidad. Describiríamos al planeta como recurso limitado y favoreceríamos en los alumnos la percepción de los problemas colectivos.

Las cuestiones que debemos plantearnos como educadores al tomar como paradigma estos principios éticos, son las siguientes:

¿Cómo se pueden organizar las experiencias para que permitan una percepción real del paisaje y sus valores, y al mismo tiempo susciten en los alumnos una / lectura crítica y reflexiva del entorno que les lleve a desarrollar su propio sistema de valores?.

¿Cómo se puede verificar, desde el ámbito educativo, tal esclarecimiento de valores por parte de los alumnos?.

Resulta importante formularse y definir ya estas preguntas, pues precisamente en estos "cómo" se encierran las / claves que deben guiar al proyecto. No se trata, evidentemente, de seguir un camino de adoctrinamiento moral o ideologización. Se trata de presentar un proceso clarificador, en / las escuelas extremeñas, que haga posible el que los mismos alumnos descubran a qué valores deben adherirse al tomar / contacto vivo con el medio ambiente que les rodea. Y ahí / está la clave: nuestros valores se elucidan no sólo por un proceso cognitivo, sino a través de la implicación en realidades cuya lectura puede ser precisamente la base de posiciones críticas y opciones vitales.

El Grupo "Escuela-Medio" viene asumiendo que la comprensión de la realidad ambiental ha de llegarle al alumno / no exclusivamente por vía de la opinión, sino a través de un auténtico proceso existencial en que lo opinado se confronte con lo experimentado y se rehaga precisamente en esa experiencia. Creemos que esta vía puede conducir a la clarificación de unos valores que funcionen como auténtico motor de posiciones prácticas, cotidianas, capaces de suponer una alternativa a los comportamientos sociales e individuales.

Proponemos, por tanto, como principios definidores / de la pedagogía del Proyecto Albuquerque:

a.- Aula abierta.

En la que los alumnos puedan desarrollar su / propio sistema de valores -requisito previo para cualquier proceso educativo que quiera adjetivarse de ambiental- y no pase por la ideologización o la transmisión de mensajes acabados. Ha de / aceptar el dilema de que los propios alumnos rechacen las propuestas renovadoras con las que el educador contempla la realidad.

b.- Creativo.

A través de procesos lúdicos o problematizados es necesario que se impregne de un marcado / carácter creativo, de modo que suponga para el / alumno la posibilidad de inventar nuevas respuestas frente a los problemas del medio ambiente u optar entre varias alternativas.

c.- Crítico y reflexivo.

Es necesario rebasar las posturas contemplativas, las visiones "turísticas", y desarrollar un modo de relación con la realidad a investigar, basado más en la comunicación que en la simple observación. La postura, ante la visión del "paisaje", ha de suponer un replanteamiento de nuestra dimensión histórica, de nuestro modo de posicionarnos respecto al medio, de tal manera que lleguemos a interpretarlo como algo que nos es propio, que nos implica y forma parte de nuestra / historia.

d.- Sensible.

Reivindique definitivamente la vía afectiva / como camino de acercamiento a los ejes natales / de nuestro comportamiento ambiental. Los conocimientos, la información, son necesarios pero no suficientes, del mismo modo que los planteamientos, la opinión, tampoco suponen en sí mismos la etapa final de una clarificación de valores.

La vinculación entre la práctica (lo que hacemos) y la afectividad (lo que sentimos) / nos parece el camino más adecuado para el / asentamiento de unos valores que, no sólo experimentados sino sentidos, pueden ir conformando la personalidad de cada alumno.

B.- A NIVEL CONCEPTUAL.

Si bien el objetivo final educativo del proyecto es propiciar un mejor entendimiento de la "vida" y promover en los alumnos una conducta correcta respecto al medio ambiente, no cabe duda que estos fines pasan por la clarificación gradual de unos conceptos claves sobre los que han de ir asentando / las bases lógicas y experienciales del comportamiento.

Señalemos algunos principios que habrían de quedar suficientemente desarrollados, siempre con la intensidad y profundidad adecuadas al nivel de edad de los grupos que participan.

1 - Concepto global del medio ambiente.

Se incluirán los aspectos naturales en relación / con los socioculturales. El medio debe darse a entender no como realidad aislada, sino como uno de los / factores de la relación "organismo-medio". Ello nos / lleva directamente a la noción de ecosistema, como / conjunto que agrupa un sistema físico y los organismos vivientes que lo habitan. Es importante que el / alumno capte la idea de ecosistema "no como unidad en el espacio, sino como un nivel de organización" en / que los distintos elementos interaccionan en constantes cambios de materia, energía e información.

La realidad debe ser contemplada por los alumnos / como un conjunto complejo y vivo, con entradas, procesos y salidas al exterior que mantienen su propio / nivel de autoorganización y autoregulación, y no como la suma de partes inconexas. Creemos que es necesario llevarles a la comprensión de su estructura, su dinámica y el mecanismo de cambio/equilibrio que lo mantiene. La concepción dualista de naturaleza y cultura que durante tanto tiempo ha marcado la forma occidental de entender la realidad, puede ahora superarse.

2 - Conceptos espacio-temporales.

Enmarcar cualquier situación en parámetros espacio-temporales sin duda ayudará a los alumnos a comprender la dinámica de los ecosistemas. La explicación de cualquier dato histórico, literario o ecológico, no / ha de quedar descolgada de los referentes "espacio" y "tiempo".

El dominio del concepto espacio puede favorecer a través de la elaboración de itinerarios y mapas, del

El dominio del concepto de espacio puede favorecerse a través de la elaboración de itinerarios y planos, del análisis de los planes de ordenación urbana, el estudio de mapas, etc. En cuanto al concepto de tiempo, puede ser facilitado, desde el campo biológico por el estudio de los ciclos de las especies animales y vegetales; en el ámbito histórico por la investigación de fenómenos como la industrialización progresiva de la zona, la emigración, la despoblación, acontecimientos históricos-políticos, etc.

3.- Concepto de energía.

El concepto de energía aparece como otro de los aspectos básicos a tratar. La energía, explicada no sólo como realidad física que se define operativamente en función de un trabajo, sino, sobre todo, como un medio de desarrollo social que históricamente ha ido permitiendo a los pobladores de la zona desarrollar sus avances tecnológicos y modificar el medio ambiente.

El programa debe atenerse a la consideración de influencias que ejerce la utilización de uno u otro tipo de energía sobre las relaciones sociales y el propio modelo social de la zona, y valoraciones críticas de las posibilidades de uso de las distintas fuentes energéticas, sobre la conveniencia de que los recursos energéticos autóctonos se conviertan en factores de desarrollo y vía propiciatoria de una mayor independencia política y económica (en definitiva, de una mayor calidad de vida en la comarca).

C.- EN EL PLANO METODOLOGICO.

Entendemos que la relación educativa del niño o el joven con el entorno puede verificarse sobre las bases siguientes:

- De un lado, el medio ambiente es, en sí mismo, un potencial de información, una realidad estructurada que presenta una historia y unas claves a partir de las cuales se puede comprender su funcionamiento. Tal realidad aparece a los ojos del observador codificada y ordenada.

- De otro lado, el alumno tiene unas posibilidades de lectura y comunicación con el entorno que le permiten efectuar un proceso de descodificación e interpretación de esa realidad ambiental.

De cómo realizar esta tarea interpretativa nos puede iluminar la consideración del medio ambiente en un doble as
pecto:

- Como un alfabeto léxico.
- Como un multibloque lógico.

En el primer caso, el ambiente aparece como un verdadero "depósito lingüístico". En efecto, al registrar las expresiones habituales en los distintos ambientes sociales, el alumno está recogiendo el material básico para múltiples ejercicios semánticos (significado de las palabras, variaciones diacrónicas en su sentido, etc.), sintácticos (descomposición de frases, recomposición de discurso, etc.) y / morfológicos (formación de palabras, derivaciones, modificaciones desinenciales, etc.).

En el segundo caso, siguiendo una graduación de la lectura del paisaje (la que aconseje el estadio evolutivo / del alumno), podemos desarrollar un proceso sistemático de interpretación del entorno, comenzando por desarrollar las funciones de observación, discriminación, clasificación y agrupamiento de los elementos que configuran el sistema ambiental, para introducirlos en una observación secuencial / de las líneas de evolución de los sistemas, el desarrollo y / progresión de las funciones dentro de cada sistema, hasta / llegar a captar la unidad lógica que los mantiene vivos (el por qué del equilibrio dentro del cambio) y la doble incidencia de la acción humana sobre ellos y de ellos sobre el hombre.

El desarrollo de esta función descodificadora y recodificadora de la realidad se enriquece a medida que el niño evoluciona y va adquiriendo capacidad para el análisis, la perspectiva histórica y la prospección. En la fase de aparición del pensamiento abstracto, por ejemplo el descubrimiento de las estructuras perceptivas (formas, dimensiones, colores, etc.) y de las estructuras lingüísticas (significados, derivaciones, estructuras sintácticas, etc.), se completa con el ahondamiento en las estructuras lógicas (los "por qué" del funcionamiento sistemático; las causas de la crisis ambiental-social, etc.).

De este modo, será posible que, en un momento dado, / el alumno pueda llegar a realizar:

- Una lectura "temporal" del medio ambiente (Estudio evolutivo de una realidad ambiental desde su génesis hasta su presente).

- Un análisis "lógico" del medio ambiente (comprensión de los elementos presentes en una unidad de organización y de los mecanismos que mantienen su nivel de cohesión interna).
- Una visión "espacial" del medio ambiente (considerar la ubicación de los sistemas y el modo en que interaccionan con otros adyacentes).
- Un planteamiento "prospectivo" del medio ambiente (estimación de las posibilidades de éxito, supervivencia o cambio de los sistemas naturales o culturales, y elaboración de alternativas a los mismos).

Por consiguiente, es a través de un proceso gradual de progresión afectivo-valorativa y cognoscitiva cómo el alumno, utilizando no sólo su mente, sino su propio cuerpo, va desarrollando una relación dialógica con el ambiente, en que llega a percibir como un elemento integrante de la naturaleza, la cultura y la historia, y a incluir en su propia dinámica personal los procesos que rigen el vivir colectivo que está investigando.

La cuestión que se nos plantea es la de definir cuáles han de ser las bases metodológicas más adecuadas para llevar a cabo este acercamiento entre el alumno y la realidad ambiental de Albuquerque y su comarca. Llegados a este punto, el Grupo "Escuela-Medio" formula algunos planteamientos esenciales:

- Sustituir las representaciones simbólicas de la realidad por la experiencia directa. La pedagogía ambiental no puede concebirse sin estudios concretos sobre el terreno.
- Variar la estructura vertical de la transmisión de conocimientos. El educador no debe dar mensajes "acabados", ha de inscribirse en una dinámica de "buscador de soluciones" junto con los alumnos, como "problematizador" que se problematiza, en primer lugar, a sí mismo, en diálogo con la sociedad y con los educandos. No se trata de "enseñar ciencia", sino de despertar una "actitud científica".
- Propiciar una visión holística y sistemática de la realidad. El medio ambiente es un conglomerado/

complejo, y no puede ser analizado desde / una sola óptica (naturalista, economicista, etc.), so pena de caer en una visión sesgada y simplificadora del mismo.

- El trabajo en equipos interdisciplina-// rios es una necesidad ineludible. Toda la orientación del currículum, desde su etapa de planeamiento hasta su evaluación final, ha de ser realizada de modo coordinado por los diversos profesores, de manera que el / desarrollo de las actividades pueda dar / lugar a su participación conjunta.

A partir de estas premisas, los métodos a utilizar / en el programa educativo ambiental, en primer lugar, han de ser:

- Motivadores.

Han de cuidar ese aspecto importante dentro del aprendizaje. El alumno, verdaderamente, incorpora con mayor interés los conocimientos y habilidades / cuando le son necesarios para resolver un problema o satisface una necesidad.

- Activos.

De modo que el alumno sea el propio agente de su aprendizaje, através de procesos experienciales de / investigación que le lleven a la comprensión vital / de los temas.

- Superen la simple posición de observador.

Que el alumno entre de lleno en actitudes "comuni- cativas" que exigen una interacción y un ejercicio / activo de la propia creatividad y el desarrollo de / la capacidad de actuación del niño o joven, siempre / de acuerdo con su estadio evolutivo.

- Interdisciplinarios.

Que posibiliten el tratamiento de los temas desde / una óptica integradora de los conocimientos y la in- tervención conjunta de las distintas disciplinas en / la resolución de problemas. El programa ha de desa- / rrollar el aprendizaje sobre procesos y no sobre / cosas aisladas.

- Utilicen técnicas de simulación, juego y dramatiza- ción.

Insistir en la utilidad de planificar un proceso / educativo que utilice esas técnicas, no de forma oca- sional, sino con la frecuencia necesaria para que / los alumnos se ejerciten en el contraste de parece- / res y pongan en marcha su talento creativo cuando / surge la necesidad de elaborar alternativas a los / problemas que suscita el medio ambiente.